EVANGELINA ARANDA
Vicerrectora de la Universidad de Castilla - La Mancha

Muchas gracias. Antes de dar la palabra a la Consejera, que va a clausurar formalmente este acto de inauguración, yo no quería dejar pasar esta oportunidad para dirigirles unas palabras en nombre de la Universidad de Castilla - La Mancha.

En primer lugar, quiero disculpar al Rector, que tenía previsto asistir a este acto de inauguración, pero problemas de última hora en la agenda le han impedido acompañarnos esta mañana en Toledo. Me traslada sus mejores deseos de éxito; no tengo ningún tipo de duda.

En segundo lugar quería darles la bienvenida, en nombre del Rector, a esta Universidad, la Universidad de Castilla - La Mancha, una universidad que, como imagino ya tuvieron oportunidad de descubrir cuando estuvieron en Almagro, se extiende a lo largo de cuatro de las cinco provincias de la región. Una Universidad que pronto va a cumplir 25 años, una universidad que tiene, ahora mismo, unos 30000 alumnos entre grado y postgrado. Y una universidad que, en el ámbito de la docencia y en el ámbito de la investigación, tiene un hueco claro en el mundo de la traducción y de las lenguas, no solo a través de investigadores, que aquí nos representan, en concreto la profesora Concha SANZ; no solamente a través de los Departamentos de Filología, sino también de las licenciaturas en Filología en el Campus de Ciudad Real, de nuestra Escuela de Traductores de Toledo, como ejemplo claro de investigación en el mundo de la traducción; y, en breve —no sé si habrán tenido ustedes conocimiento de ello en la prensa, pues se acaba de aprobar en el Consejo de Gobierno de la Universidad, y mañana se aprobará en el Consejo Social de la Universidad a instancia del Gobierno de la región—, la implantación de la nueva titulación de Traducción e Interpretación. Y, además, la sede de esta nueva titulación, de este nuevo Grado de Traducción e Interpretación va a ser, como no podía ser de otra forma, en Toledo, alrededor del legado cultural de la Escuela de Traductores. Una titulación que no tenemos ninguna duda que será una titulación de futuro.

Les decía que bienvenidos a la Universidad de Castilla - La Mancha, y bienvenidos al campus de Toledo. El campus de Toledo tiene una característica clara; como el resto de los campus cumple una función social, pero tiene una segunda característica: todas nuestras escuelas,

todas nuestras facultades, todos nuestros centros de investigación, como la Escuela de Traductores, están situados en edificios históricos, de tal forma que yo siempre digo que la Universidad de Castilla - La Mancha en Toledo contribuye a mantener el patrimonio de la ciudad. Tendrán ustedes oportunidad de ver, y tuvieron oportunidad cuando estuvieron aquí en Toledo en 2004, lo que denominamos el Campus Histórico de Toledo. La parte histórica de la ciudad acoge la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, San Pedro Mártir y Madre de Dios —en el congreso anterior ustedes estuvieron en la iglesia de San Pedro Mártir—, la Escuela de Traductores de Toledo, que me consta que ayer estuvieron allí en una de las actividades paralelas del congreso; el propio Vicerrectorado, que está en el edificio del Cardenal Lorenzana del siglo XVIII, y también la Casa de los Padillas, que alberga la Facultad de Humanidades.

Luego tenemos un segundo campus, fuera del casco antiguo. Es de los pocos elementos históricos fuera del casco de la ciudad de Toledo y es exactamente el Campus Tecnológico de la Fábrica de Armas, donde ahora mismo nos encontramos. Este Campus Tecnológico de la Fábrica de Armas era la antigua Fábrica de Espadas de Carlos III. Si ustedes recuerdan, cuando llega Carlos III a España quiere llevar a cabo una reconversión industrial y manda construir una serie de fábricas. En concreto a finales del XVIII crea la Fábrica de Espadas en Toledo, cuyo origen está en lo que denominamos el Edificio Sabatini, puesto que fue Sabatini el arquitecto que planeó el edificio y que les recordará mucho al Edificio Sabatini de la Universidad Carlos III. Posteriormente, la Fábrica de Espadas se convierte en Fábrica de Armas, va creciendo y es, al final, un complejo de 200000 metros cuadrados, que es todo este recinto, con 41 edificios o naves distintas. Hace diez o doce años la ciudad de Toledo adquiere la Fábrica de Armas, cuando se cierra, la adquiere y cede el uso a la Universidad de Castilla - La Mancha. Pero nos la cede en unas condiciones de deterioro; cuando paseen comprobarán que hay edificios rehabilitados y edificios sin rehabilitar. Hace diez años empezamos con la rehabilitación del primer edificio. En estos diez años hemos conseguido transformar la antigua Fábrica de Armas en una Universidad del siglo XXI. Aproximadamente, hemos invertido unos ocho mil millones de las antiguas pesetas. Bien es verdad que —ahora que está aquí representada la Unión Europea a través de la Comisión—, hemos tenido apoyos muy cercanos, con la ayuda inestimable del Gobierno regional, apoyos cercanos de fondos estructurales y de iniciativas comunitarias concretas. Ahora mismo, aquí, están estudiando alumnos de Ciencias del Deporte, hay un módulo acuático, alumnos de Ciencias Químicas, Ciencias del Medio Ambiente,

Ingeniería Industrial, de Magisterio, de Enfermería y de Fisioterapia. Todos los pabellones se han convertido o en espacios para docencia o en espacios para investigación o en despachos para profesores. Yo les invito a que se pierdan por la Fábrica porque realmente es una ciudad, era una ciudad industrial dentro de la ciudad de Toledo y ahora es una ciudad universitaria.

Comprobarán que hay edificios en los que pone «Enfermería», que están sin rehabilitar, «Envases de Cartón», porque además hemos conservado la denominación de cada una de las naves. Es la casa de 4000 alumnos, y durante estos días es la casa de ustedes, la casa de los congresistas de este IV Congreso «El español, lengua de traducción», y yo aprovecho para decir aquí, tanto a Concha SANZ como a Luis GONZÁLEZ, que siempre van a tener la casa abierta para las sucesivas ediciones del congreso. Si ya de por sí teníamos como elemento común a la Escuela de Traductores, en breve tendremos una Facultad de Traducción e Interpretación, con lo cual mucho más sentido va a tener que tengamos este congreso cada dos años o cada cuatro, según corresponda, aquí en Toledo. Espero que se sientan como en casa, espero que seamos los anfitriones adecuados y que disfruten del campus y de la ciudad.

Por otra parte quería felicitar a los organizadores, tanto al Comité Organizador como el Comité Científico. He estado trabajando con ellos algún que otro día para ver cómo organizar el congreso. A ellos les hubiese gustado estar en el casco histórico, pero la dimensión del congreso —más o menos 200 congresistas—, la iglesia San Pedro Mártir no reunía las condiciones adecuadas este año y decidimos que conocieran esta parte también histórica de la ciudad. No se pueden ustedes imaginar: han sido escrupulosos en toda la organización, han cuidado todo tipo de detalles. Y, por supuesto, no olvidemos el trabajo del Comité Científico. Creo que la traducción toca aquí dos temas actuales como la globalización, las relaciones internacionales, y cómo es la dimensión social de la traducción, desde la cooperación hasta el tema de la accesibilidad a la traducción, es decir temas actuales desde un punto de vista de la opinión pública, tratados desde el ámbito específico de la investigación de la traducción. Quiero felicitarles por la envergadura del congreso, por el extraordinario elenco de participantes y, sobre todo, por la temática.

No quiero extenderme más, simplemente agradecerles que hayan elegido una vez más la sede de Toledo; repito: las puertas están abiertas para el futuro. Decirles que se sientan como en casa. No puedo evitar decirles que, aunque en Toledo hay mucho que ver, tienen que asistir

ustedes a las sesiones del congreso. Me consta que hay muchas actividades paralelas y que van a tener oportunidad de hacer una visita guiada con Luis ALBA, que es uno de los mejores guías turísticos de Toledo. A Luis ALBA, cuando tengan la oportunidad, le preguntan por la colección de postales que tiene de Toledo, que es única e irrepetible. Pero aparte de esa visita, que será irrepetible, les invito a que se pierdan por Toledo, que se pierdan por sus calles, por supuesto, sin dejar de atender a las sesiones del congreso, que es el objetivo fundamental de su presencia aquí estos días. Sin más, les doy las gracias y, ahora sí, ahora cedo la palabra a nuestra Consejera de Cultura del Gobierno regional.